

(tribuna de opinión)

LOS PRESUPUESTOS DE 2020 SE OLVIDAN DE LA LUCHA CONTRA LA POBREZA

El pacto presupuestario para el 2020 entre Gobierno Vasco (PNV-PSE) y Podemos-Equo, se nos ha querido vender como el logro de unos Presupuestos con un marcado carácter social. Para Argilan-ESK es simplemente falso y con estas líneas queremos explicar el impacto real en la lucha contra la pobreza de este acuerdo.

El PNV y el PSE hace mucho tiempo que, con sus políticas presupuestarias, ha demostrado que le ha dado la espalda a la lucha contra la pobreza y en estos últimos presupuestos, a pesar del novedoso pacto con Podemos-Equo nada ha cambiado, en este sentido. El alma neoliberal que anima la política presupuestaria del GV no ha cambiado un ápice de cara a los Presupuestos de 2020: mantener crecientes niveles de desigualdad y pobreza se sigue considerando factores ineludibles del funcionamiento del capitalismo en nuestra tierra.

Los hechos son inapelables. Desde que terminó la Gran Recesión de 2009-2013, en la CAE hemos conocido 6 años de crecimiento del PIB y del empleo, es decir, de auge económico. En ese tiempo, la pobreza no ha remitido, sino que ha crecido. Aunque ya hemos recuperado todo el PIB perdido desde 2008 y estamos a punto de hacerlo con el empleo, la evolución de los datos de pobreza del periodo 2008-2018 (según datos oficiales que aporta la EPDS 2018 – Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales- del GV) son aterradores:

- En 2008 había 89.706 personas en situación de *pobreza real* (4,2% del total de la población en la CAE); en 2018 subieron a 130.965 (6,1%), lo que aporta un incremento del 46%.
- En 2008, las personas que, sin considerarse pobres, no disfrutaban de bienestar ascendían a 85.962 (4,0%), y han ampliado su número en 2018, hasta 139.328 (6,5%), lo que implica un aumento del 62,1%.

En estos datos tiene mucho que ver la inhumana política de lucha contra la pobreza que ha desplegado el Gobierno Vasco desde la promulgación de la Ley 18/2008, que regula en la actualidad la Renta de Garantía de Ingresos (RGI), la Prestación Complementaria de Vivienda (PCV), las Ayudas de Emergencia Social (AES) y los Convenios de Inclusión.

Los Presupuestos de 2012 pasarán a la historia de la *política de pobres del GV* como el momento en que se practica el máximo ensañamiento contra las personas más frágiles de nuestra sociedad. Con el argumento de combatir a la crisis, se produce un recorte brutal de la RGI: se reduce un 7% su importe, que a pesar de que se declara que tendrá carácter coyuntural, se convierte en definitivo; y, lo que todavía tendrá un efecto más agresivo, se desengancha la RGI del SMI, impidiendo de este modo que los avances registrados en el SMI en los últimos años, arrastren mejoras en la prestación de la RGI.

El efecto de estos recortes, unidos a la gestión nefasta de la RGI-PCV que desarrolla Lanbide desde 2012, provoca que, en los datos de la EPDS de 2018, se observen las cifras más negativas, en la última década, de las carencias que tiene el modelo de la RGI para combatir la pobreza: el 30,7% de la población en situación de pobreza no accede a las prestaciones y el 51,6% de quienes, si acceden, siguen siendo pobres.

Desde el año 2012, ARGILAN-ESK, junto a múltiples movimientos sociales, plataformas, organizaciones, sindicatos venimos luchando por revertir lo que se le había arrebatado a la gente perceptora de la RGI desde los Presupuestos de 2012. Lo hemos venido haciendo año tras año, con todo tipo de movilizaciones, incluyendo la huelga de hambre de 19 días de marzo/abril de 2017. Hasta ahora, ninguno de los partidos que nos ha venido apoyando había sido capaz de llegar a un pacto presupuestario que no incluyera revertir los recortes de 2012 en la RGI.

A ARGILAN-ESK nos parece inaceptable el acuerdo presupuestario al que ha llegado PODEMOS-EQUO con el GV. Y no sólo por lo mal parada que ha salido, en dicho acuerdo, la gente pobre y, en definitiva, la lucha contra la pobreza en los presupuestos públicos de este año; sino que consideramos que, en general, lo conseguido en el acuerdo, no justifica el cambio político que ha llevado a estos dos partidos a aceptar los Presupuestos del GV para 2020.

Pongamos negro sobre blanco lo conseguido en lo referente a RGI/PCV/AES por PODEMOS-EQUO en esta negociación en referencia a la lucha contra la pobreza:

En los Presupuestos para 2020, el GV había previsto subir la cuantía RGI solo un 2% que suponía que: las UC 1 (unidades de convivencia de una sola persona) en el año 2020 cobrarían al mes 680€, y tras el acuerdo la subida será de 14 míseros euros, 694 €, muy lejos de los 924 € que deberían cobrar aplicando la ley en vigor (88% SMI). En el caso de las cuantías para las personas pensionistas el GV proponía: UC 1 = 781 €, que tras el acuerdo se quedarán en 796 €, frente a los 1.050 € que deberían cobrar si se cumpliera la ley (100% SMI). Es decir, el recorte acordado a la prestación de RGI es de casi el 25%. Estas cuantías, que están calculadas con el SMI de 2019, que es 1.050 € en 12 pagas, deberían de verse aumentadas hasta 1.026 € y 1.166 € respectivamente, si el Gobierno Español cumple su palabra de subir hasta 1.166 € el SMI en el estado para el año 2020.

Por otro lado, la cuantía de la Prestación Complementaria de Vivienda (PCV) queda congelada en los insuficientes 250 € y la partida presupuestaria de 27,5 millones de euros para las Ayudas de Emergencia Social (AES) no aumenta ni un Euro a pesar de ser absolutamente insuficiente para cubrir las necesidades.

Por último, PODEMOS-EQUO han llegado a un acuerdo presupuestario sin exigir que el PNV y el PSE retiren definitivamente la nefasta reforma de la RGI que está en el Parlamento Vasco, lo cual implica una gravísima responsabilidad, porque saben, como sabemos todos y todas los que estamos pidiendo su retirada, que la misma no sólo no haría retroceder la pobreza, sino que la incrementaría.

PODEMOS-EQUO no debía de haber acompañado al PNV-PSE en un viaje presupuestario que no ponga entre sus prioridades a la gente pobre, que es a la que siempre le toca pagar los mayores daños de las crisis y que nunca logra recuperarse de lo que en ellas le han robado.

Desde ARGILAN-ESK lo tenemos claro: NINGUN GOBIERNO NOS HA REGALADO NUNCA NADA, y el próximo 30 de enero, con la Huelga General, tenemos una nueva oportunidad para gritarles bien alto y claro que queremos una RGI que acabe con la pobreza, para luchar por nuestros derechos presentes y futuros, para exigir en las calles pensiones, empleo y vida dignas.

Militantes de ARGILAN-ESK

Bea Uriarte 30635540T

Iosu Balmaseda 14603751Q